

Supremo de EE.UU. se
prepara para matrimonios gays

El Tribunal Supremo de EE.UU. estudiará esta semana si es constitucional prohibir el matrimonio homosexual, a través de dos casos que mantienen en vilo al país ante la rápida evolución de la opinión pública sobre el asunto.

Los nueve jueces del Supremo escucharán hoy martes los argumentos a favor y en contra de la Propuesta 8, una enmienda a la constitución estatal de California que se aprobó en referéndum en 2008 y define el matrimonio como un enlace entre hombre y mujer.

El miércoles recibirán a los defensores y detractores de la Ley de Defensa del Matrimonio (DOMA, por su sigla en inglés), que define el matrimonio como la "unión entre un hombre y una mujer" e impide, por tanto, que los homosexuales casados en los estados donde es legal logren reconocimiento y beneficios fiscales a nivel federal.

El debate no se cerrará hasta junio, cuando se espera una decisión en los dos casos, pero que cautiva desde hace meses a un país que ha evolucionado rápidamente en su aceptación de las bodas entre homosexuales, especialmente desde que el presidente Barack Obama expresó su apoyo el pasado mayo.

Ayer una decena de activistas se congregaron en las escalinatas del Supremo, tras pasar la noche resguardados de la nieve con tiendas de campaña, sacos y mantas.

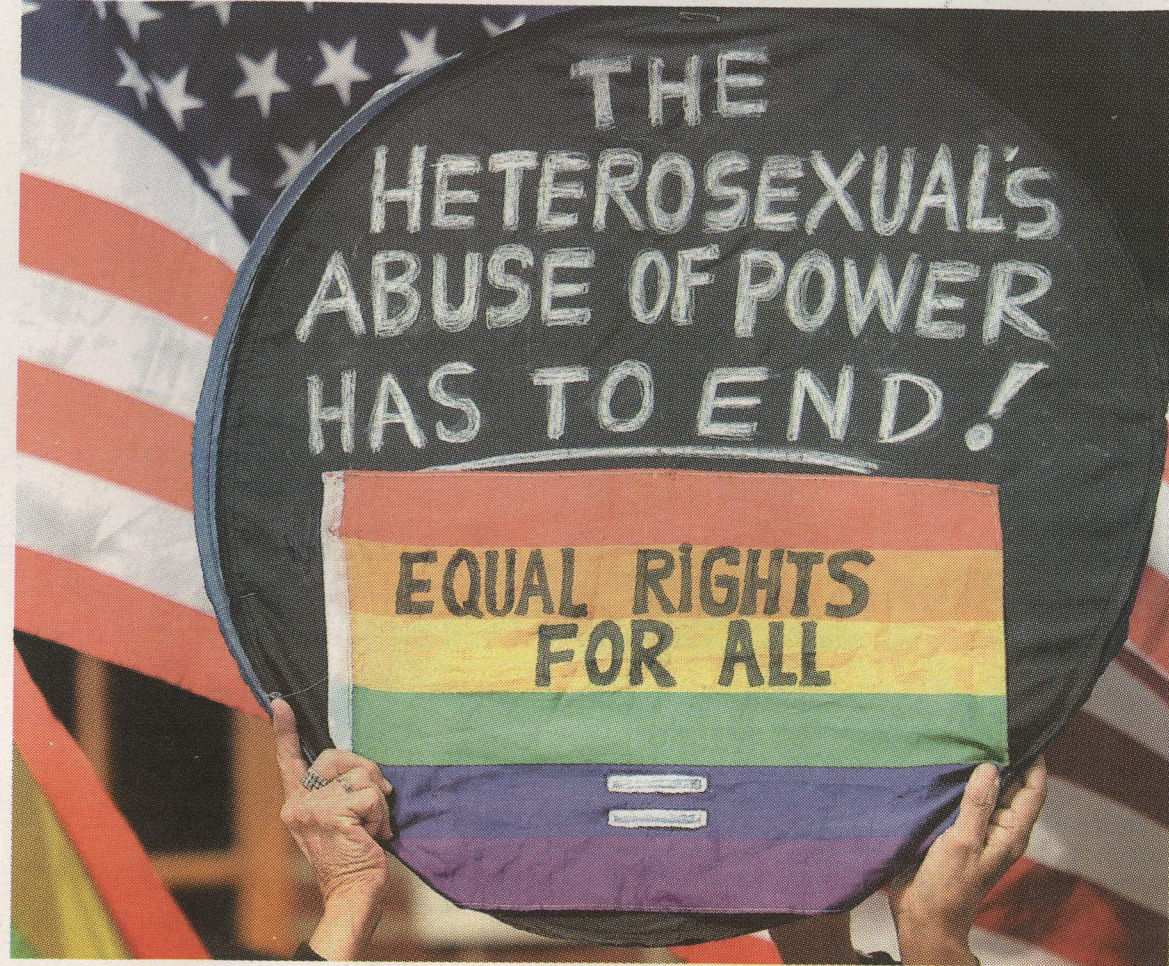
Erin Black, un manifestante de Nueva York, llevaba quince horas bajo el temporal cuando dijo a Efe que no estará satisfecho "hasta que

todos tengamos los mismos derechos y la hipocresía termine".

"EE.UU. está listo. Lo sé por la gente con quien hablo, con quien hablan mis amigos, los programas de televisión, las noticias... La gente, por lo general, quiere hacer lo correcto", añadió.

Según una encuesta del Was-

Lo que menos necesitamos en este momento, en que hay un debate muy joven y significativo, es que el Tribunal Supremo presente una solución nacional que redefina el matrimonio y arrebatte la cuestión de las manos del pueblo



Las minorías que apoyan los matrimonios gays acampan en las inmediaciones de la Corte para presionar por su aprobación. AFP/LA REPÚBLICA

ington Post de la semana pasada, el 58% de los estadounidenses -un récord histórico- apoya el matrimonio gay, que es legal en nueve estados y el Distrito de Columbia.

Al contrario de lo que pudiera parecer, ese creciente respaldo da argumentos a quienes se opondrán al matrimonio homosexual ante

el Supremo, quienes opinan que como los votantes de muchos estados se han mostrado dispuestos a respaldar el matrimonio gay, no es necesario que la máxima instancia judicial medie en el asunto.

"Lo que menos necesitamos en este momento, en que hay un debate muy joven y significativo, es que

el Tribunal Supremo presente una solución nacional que redefina el matrimonio y arrebatte la cuestión de las manos del pueblo", dijo al Wall Street Journal uno de los abogados que defienden la Propuesta 8, Austin R. Nimocks.